

# El Tribunal de Gaza Concluye: “El Genocidio Continúa”

Estambul, 26 de octubre de 2025

Los miembros del Comité Directivo del Tribunal de Gaza emiten esta conclusión en un momento histórico de oscuridad, pero en una búsqueda continua de la luz de la justicia.

El Tribunal de Gaza reconoce que el genocidio actual en Palestina, arraigado en un siglo de colonización y opresión, constituye un punto de inflexión en la historia contemporánea. Si los perpetradores israelíes y sus facilitadores occidentales quedan impunes y las víctimas palestinas no obtienen reparación ni liberación plena del yugo deshumanizante del Sionismo y el colonialismo, el mundo habrá legitimado una de las atrocidades más graves de la historia moderna. El Tribunal señala que si el colonialismo, el apartheid y el genocidio no son líneas rojas morales, entonces no hay líneas rojas. Y el mundo que se avecina será un mundo de horror sin precedentes. Todos los miembros de la familia humana tienen interés en la justicia palestina.

Consciente de esto, el Tribunal de Gaza fue establecido en Londres en el noviembre de 2024 como un tribunal popular, en la tradición del Tribunal Russell, creado durante la agresión estadounidense en Vietnam. Celebró audiencias públicas en Sarajevo en el mayo de 2025, adoptando la Declaración de Sarajevo como un documento fundacional de sus principios. Desde entonces, el Tribunal ha recopilado información, escuchado testimonios, archivado pruebas y emitido llamamientos a la humanidad para poner fin al genocidio y garantizar justicia para el pueblo palestino. Su convocatoria aquí en Estambul ha reunido a miembros del Tribunal, testigos, supervivientes, expertos y un jurado internacional de conciencia para emitir un juicio moral sobre los crímenes del régimen israelí y de quienes son cómplices en su perpetración, y para marcar el rumbo de la siguiente fase de la búsqueda de justicia en Palestina. Los miembros del Tribunal de Gaza acogen con satisfacción las conclusiones del Jurado de Conciencia, aplauden su claridad moral y se comprometen a luchar por su plena implementación.

El genocidio acelerado de los últimos dos años ha conmocionado la conciencia de la humanidad. Las imágenes de su audaz crueldad quedaron grabadas para siempre en la mente de las personas decentes de todo el mundo, y el eco de los gritos de sus víctimas resonará para siempre en nuestros oídos. No olvidaremos nada de eso. Los brutales ataques contra una población civil encarcelada, el uso intencionado del hambre, la sed y las enfermedades como armas de genocidio, el lanzamiento de balas, bombas y drones contra los inocentes, las detenciones masivas y el encarcelamiento en mazmorras infames, las palizas sistemáticas, la tortura y la violencia sexual de los perpetradores genocidas, el tiroteo de niños pequeños por diversión, la destrucción sistemática de los hospitales, las escuelas, las iglesias, las mezquitas, los hogares, los refugios para refugiados, las instalaciones de ayuda humanitaria, los campos agrícolas, las tiendas de alimentos e incluso los cementerios, y los ataques deliberados contra los civiles que dicen la verdad, los periodistas, el personal médico, los trabajadores humanitarios y otras personas protegidas. También recordaremos las arrogantes amenazas y declaraciones genocidas de los perpetradores, así como sus crueles risas y la celebración pública de sus crímenes, todo ello registrado para siempre en un catálogo de la vergüenza.

Hoy advertimos al mundo que el genocidio en Palestina no ha terminado. El régimen israelí continúa asesinando a palestinos con armas y municiones suministradas por Occidente. Sigue obstaculizando la entrega de alimentos y medicamentos a los supervivientes. Sigue imponiendo su ilegal asedio a los supervivientes. Los dos años de imposición sistemática del hambre, las enfermedades, las lesiones, la plaga de toda Gaza con productos químicos tóxicos y municiones explosivas, la destrucción de la mayoría de los refugios, así como la imposición de trastornos mentales masivos y el deterioro de las

capacidades de desarrollo de los civiles supervivientes, seguirán cobrándose víctimas del genocidio durante los próximos años. Mientras Gaza sigue sangrando, el régimen israelí ha extendido la fase de aniquilación del genocidio a Cisjordania, donde cada día se arrebatan tierras, medios de subsistencia y vidas en la limpieza étnica y los ataques racistas del ejército israelí y sus colonos israelíes.

Las maniobras coloniales reflejadas en el llamado Plan Trump, o en el plan de Nueva York, tampoco ofrecen ninguna esperanza de que termine el genocidio, ni de la libertad o la justicia para Palestina. Aunque acogemos con satisfacción cualquier alto el fuego, observamos que el régimen israelí ha seguido violando impunemente el actual cese declarado, con asesinatos diarios de palestinos y la continua obstrucción de la ayuda humanitaria. Rechazamos las disposiciones de ambos planes que violarían los derechos fundamentales de autodeterminación del pueblo palestino, cuyos elementos esenciales son la capacidad de acción, la soberanía, la representación auténtica y el liderazgo unificado. Los planes propuestos presuponen la impunidad del genocidio y el apartheid israelíes, normalizan el régimen israelí, ignoran los derechos del pueblo palestino en virtud del derecho internacional e imponen una ocupación indirecta y un control colonial sobre las víctimas del genocidio, sin hacer nada para controlar a los autores del genocidio. Los palestinos deben liderar la restauración de Gaza, e Israel y sus facilitadores deben ser considerados responsables de todas las reparaciones.

Exigimos que se responsabilice a los perpetradores y a sus cómplices, que se repare a las víctimas y supervivientes, que se tomen medidas para abordar las causas fundamentales de la colonización sionista, la ocupación y el apartheid, que se rechacen todos los esfuerzos por normalizar el régimen perpetrador y sus actos criminales, y que se conceda la libertad a Palestina. En resumen, exigimos justicia.

Con este fin, hacemos un llamamiento a las personas de conciencia de todo el mundo para que intensifiquen sus esfuerzos por garantizar la justicia para el pueblo palestino, mediante una mayor coordinación de esfuerzos para aislar al régimen israelí, rechazar su normalización y exigirle responsabilidades mediante los boicots, las desinversiones, las sanciones, los embargos militares, los procesos penales contra los autores y cómplices, acciones civiles contra quienes se benefician de los daños, la educación de nuestros vecinos, las protestas públicas y la desobediencia civil, y la amplificación de los llamamientos a favor de una Palestina libre.